

Don Francisco Barrio, como sucedía en muchos de los pueblos de la comarca, ejercía al momento de su muerte la labor no solo de maestro de la escuela de niños, también ocasionalmente el cargo de secretario, e incluso el de sacristán; habiendo sido acusado años atrás de abandonar sus labores docentes para atender las municipales, lo que al parecer se demostró no era real.

Don Francisco había fallecido el día 3 de aquel mes de noviembre, en torno a la medianoche, tras un derrame cerebral que sufrió mientras aquella mañana explicaba a sus alumnos las lecciones: *Aquel mismo día por la mañana estuvo cumpliendo con sus deberes profesionales y nada extraño se notó en él, pero a las doce se sintió rápidamente enfermo dándole sólo tiempo a exclamar “que me pongo malo, que me muero, ¡mis niños mis niños!”*.

Francisco Barrio había nacido en Málaga del Fresno en 1870, y había llegado a la zona como maestro de Naharros en 1893, siéndole adjudicada la escuela de Miedes el 8 de julio de 1895; había llevado a cabo en la comarca una amplia campaña de concienciación hacía el respeto y la unión de los maestros a través de la Asociación de Maestros del Partido de Atienza, de la que fue presidente.

Nada sabemos nada de lo que en adelante sucedió con la mayoría de sus hijos, tras el llamamiento que hizo don Jorge de la Guardia. Salvo lo ocurrido con Pablo, el mayor, quien concluyó los estudios de magisterio y ejerció en las provincias de Madrid y Toledo, en Los Yébenes, y en Buitrago de Lozoya, localidad en la que, al parecer, se retiró

